

**Cristian Camilo Rincón Mendieta
y Natalia Varela Pulido (eds.)
(2022). La intervención relacional
basada en el apego. Fundamentos
y métodos adaptados al contexto
colombiano para la prevención
del maltrato infantil. Universidad
Externado de Colombia, 452 pp.¹.**

[365]

La intervención relacional basada en el apego: fundamentos y métodos adaptativos en el contexto colombiano para la prevención del maltrato infantil, en su primera edición de 2022, es un manual que da las bases y herramientas para la protección de la niñez. El libro es fruto de un esfuerzo colaborativo de investigadores de las universidades Externado, Nacional, Javeriana y del Rosario, quienes crearon la Red Interdisciplinaria de Investigación e Intervención en Apego y Desarrollo, en la que participan en coinvestigación profesionales de áreas de psicología, trabajo social, neurociencia, medicina y psiquiatría, quienes, a través de un proceso de investigación, logran la traducción y adaptación de la intervención relacional basada en el apego (IRBA) al contexto colombiano. Es esta una estrategia a largo plazo cuyo enfoque principal es promover la importancia de establecer vínculos seguros entre los cuidadores y los niños en la primera infancia, lo cual resulta fundamental para prevenir y abordar el maltrato infantil y mitigar sus efectos negativos en el desarrollo y la salud emocional, social y cognitiva de los niños y niñas. Su enfoque incluye la identificación y abordaje de factores de riesgo, así como la promoción de habilidades emocionales y sociales que contribuyan a fortalecer las relaciones familiares y comunitarias mediante la

¹ Autores: George M. Tarabulsky, Diego Mauricio Aponte, Jenny Amanda Ortiz Muñoz, Olga Alicia Carbonell Blanco, Cristian Camilo Rincón Mendieta, Natalia Varela Pulido, Juan Carlos Caicedo Mera, Pablo Muñoz Spech, Raquel Vergara Acosta, Luisa Fernanda Perilla, Ana Violeta Granados Roa, Nubia Patricia Bolívar Sánchez, Sara Núñez López, María Angélica Casas Caro, Vanesa Sarmiento Dussan y Deisy Rocío Ballén Castillo.

capacitación de cuidadores y la implementación de prácticas que fomenten un entorno de apoyo y seguridad.

El trabajo de investigación de la Red ha contado desde sus inicios con el apoyo y asesoría del profesor e investigador de la Universidad de Laval, Canadá, George Tarabulsky, quien participó de manera activa en las discusiones y eventos que dieron lugar al libro. En este proceso se resalta una revisión exhaustiva de la literatura existente y del contexto de protección en Colombia, con el objetivo de abrir espacios de discusión sobre cómo implementar efectivamente estas intervenciones en la realidad del país. Se trata de una recopilación, comparación y adaptación de casi tres décadas de investigación en áreas cruciales, como la teoría del apego, el desarrollo infantil, la intervención preventiva, la neurociencia, la salud mental y las políticas públicas. También invita a los profesionales y a la sociedad en general a reflexionar sobre la importancia de cuidar y fortalecer estas relaciones en beneficio del desarrollo infantil.

El libro está dividido en dos partes. La primera (capítulos 1 a 6) se enfoca en brindar un contexto introductorio y las bases teóricas que sustentan la implementación del IRBA. Se exploran conceptos teóricos sobre la teoría del apego infantil, los fundamentos del desarrollo infantil, la influencia del entorno familiar y social en el desarrollo infantil, los contextos de vulnerabilidad, las políticas públicas en Colombia y los efectos del maltrato, el abuso, el trauma y la salud mental en el desarrollo infantil.

La segunda parte (capítulos 7 a 10) presenta los métodos y procedimientos de la intervención IRBA y da ejemplos de su aplicación práctica en diversos entornos, incluidos los estudios específicos realizados en Bogotá. Esta sección es más metodológica y ofrece herramientas para aplicar el IRBA en el contexto colombiano. En el capítulo siete presenta una traducción, interpretación y adaptación del manual de intervención del proyecto *Generation* de George Tarabulsky y su equipo. Los capítulos ocho, nueve y diez se centran en adaptar este proyecto al contexto colombiano, articulándolo con los servicios de protección integral para la infancia en Bogotá, entre los que destaca el rol del “tejedor comunitario”, incluido en la propuesta de adaptación para Colombia. Esto considerando las condiciones de precariedad y altas necesidades de las

familias colombianas, que implica la intervención de un profesional de trabajo social que posibilite la valoración contextual y la activación de redes para la familia, a la par que se realiza la intervención del “tejedor relacional” con la familia.

El libro está dirigido a los profesionales que participan en procesos de intervención relacional con las familias; sin embargo, desarrolla de manera detallada y en relación con cada acápite los elementos teóricos y conceptuales que sustentan la propuesta de cuidado y desarrollo infantil, por lo que es útil en procesos de formación y para quienes quieran ampliar su mirada al desarrollo y protección infantil.

[367]

Por otro lado, es de destacar el enfoque crítico del modelo tradicional de psicopatología y desarrollo infantil, lo cual se puede hallar en particular en el capítulo dos, donde se argumenta que es necesario un enfoque dinámico y holístico basado en la evidencia científica. El desarrollo infantil no es visto como algo fijo y determinado biológicamente, y el texto sugiere que es importante entenderlo como un proceso epigenético, es decir, un proceso continuo, influenciado por la interacción entre la genética y los factores ambientales o el entorno, profundamente interrelacionados, comenzando desde el período prenatal y continuando a lo largo de la vida.

Este enfoque destaca que el desarrollo infantil no sigue una única trayectoria y ubica el contexto en el que crecen los niños como un factor clave que puede verse favorecido por entornos positivos o limitado por contextos adversos. En ese sentido, las intervenciones deben evitar fragmentar el desarrollo en áreas separadas y se debe tener en cuenta el contexto social y familiar en el que vive el niño y la niña, ya que factores como la vulnerabilidad o la falta de acceso a recursos afectan directamente su desarrollo. Además, desde los capítulos tres al seis el texto introduce el concepto de trastorno traumático del desarrollo (TTD), que explica cómo el maltrato prolongado afecta múltiples áreas del desarrollo, incluyendo el apego, las relaciones sociales y la regulación emocional. Es aquí donde gana importancia el concepto de apego, que se plantea como un vínculo esencial que proporciona a los niños un sentido de seguridad y apoyo emocional.

En este sentido, la intervención relacional se presenta no solo como una estrategia para asegurar un desarrollo infantil saludable, sino también como un medio para prevenir posibles enfermedades mentales. La implementación del IRBA, como metodología de intervención para la prevención del maltrato infantil, es de lo que se ocupa la segunda parte del libro, de la que se resaltan los elementos clave de la adaptación al contexto colombino.

Como se mencionó, el capítulo siete es especialmente práctico y ofrece una guía sobre el desarrollo de intervenciones relacionales. Este enfoque se centra en el niño y su familia, lo que permite intervenir de manera temprana y completa en contextos vulnerables. La intervención busca fomentar la creación o recomposición de un apego seguro y proporcionar orientación a los padres sobre el desarrollo infantil. De esta manera, se busca mitigar los efectos negativos del trauma y promover un entorno seguro y estable, favoreciendo el bienestar emocional y cognitivo de la niñez a largo plazo.

En esta intervención participan dos figuras clave, las cuales se describen detalladamente en el capítulo nueve: el tejedor comunitario y el interventor relacional. El tejedor comunitario actúa como un enlace entre las familias y los recursos de la comunidad, realizando un diagnóstico social para identificar fortalezas, necesidades y vulnerabilidades. Su objetivo es promover la cohesión social mediante la gestión de redes de apoyo y la movilización de recursos de la familia y del sistema de protección. El interventor relacional se centra en las dinámicas familiares, mejorando la comunicación y la resolución de conflictos a través de un enfoque psicoeducativo y terapéutico. Mientras que el tejedor comunitario aborda el contexto más amplio, el interventor relacional se especializa en la salud emocional y las relaciones dentro de la familia y de esta con sus entornos.

La intervención se propone en fases y estas son explicadas de manera detallada en el capítulo: primero, la fase de *evaluación de la relación*, en la que se realiza una evaluación profunda de la relación entre el niño y su cuidador, así como del contexto familiar y los factores que puedan influir en la calidad de la relación. La fase dos, de *formulación de hipótesis relacionales*, busca identificar patrones de interacción que podrían estar afectando el desarrollo de un apego seguro. La fase tres, de *inter-*

vención, se enfoca en mejorar la sensibilidad y la capacidad de respuesta del cuidador, para lo que se sugiere un entrenamiento en sensibilidad, guiando al cuidador para que reconozca y responda a las señales emocionales del niño y participe en la reestructuración de la narrativa del apego. Se propone para el contexto colombiano que durante esta fase se trabaje de manera conjunta entre familia y tejedor comunitario con el objetivo de poner en marcha acciones que, fruto del diagnóstico social, se identifiquen como claves, en aras de mejorar las condiciones sociales del sistema familiar. La última fase propone el *seguimiento y consolidación*, para identificar el progreso de los avances logrados durante la intervención y los cambios establecidos en el sistema familiar.

Por otro lado, esta segunda parte también contempla la intervención relational basada en el apego para niños y niñas de 6 a 12 años, destacando las modificaciones necesarias en comparación con las intervenciones dirigidas a los más pequeños. Uno de los cambios más significativos es el énfasis en la comunicación verbal, que fomenta un diálogo más abierto entre el niño y el cuidador. Además, se promueve la autonomía del niño, ayudando a los cuidadores a equilibrar su deseo de independencia con el apoyo emocional esencial. También se introducen estrategias para mejorar la regulación emocional y se trabaja en las relaciones del niño más allá del hogar, enfocándose en sus interacciones con pares y maestros, lo que enriquece su desarrollo social y emocional en un contexto más amplio.

En general, el libro subraya la importancia de valorar de manera crítica el desarrollo infantil y la necesidad de implementar herramientas efectivas para identificar los riesgos y factores que pueden contribuir al maltrato infantil. A través de un enfoque claro y práctico, se pone énfasis en cómo transmitir esta información de manera accesible a las familias en situaciones de vulnerabilidad, promoviendo la protección y el bienestar de los niños y ubicando la intervención IRBA como una herramienta importante de prevención y atención del maltrato infantil.

Nubia Patricia Bolívar Sánchez

Universidad Nacional de Colombia

